



EMBAJADA DE EL SALVADOR ANTE LA SANTA SEDE CELEBRA EL CXCI ANIVERSARIO DE LA INDEPENDENCIA



Cardenal Fernando Filoni
durante la homilía

Con una solemne Eucaristía celebrada por el Cardenal Fernando Filoni, Prefecto de la Congregación para la Evangelización de los Pueblos, la Embajada de El Salvador ante la Santa Sede, juntamente con las Embajadas de Costa Rica, Guatemala, Honduras y Nicaragua, conmemoró el centésimo nonagésimo tercer aniversario de la Independencia patria.

La solemne ceremonia se realizó en la monumental Iglesia romana de San Joaquín, construida por voluntad del papa León XIII, la cual fue inaugurada en el año de 1898. El contenido histórico de esta iglesia es muy importante ya que fue un lugar de refugio de judíos durante la persecución nazi de la II Guerra Mundial. Esta iglesia, tiene además un especial significado para Centroamérica, por ser la iglesia establecida por el Papa Francisco para que el nuevo cardenal de Nicaragua José Leopoldo Brenes, ejerza sus funciones como Cardenal – Presbítero en Roma.

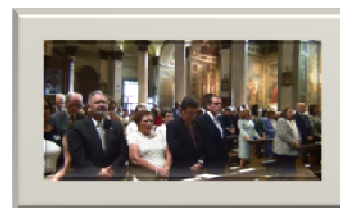


La monumental Iglesia de San Joaquín



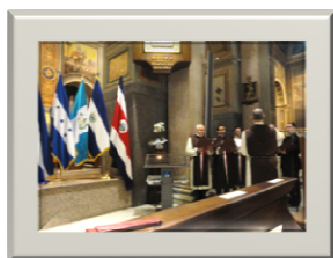
Los concelebrantes en el altar mayor
con los pabellones centroamericanos

La Eucaristía se vio enriquecida con la asistencia de un nutrido número de Embajadores ante la Santa Sede en representación de los cinco continentes, destacados miembros eclesíásticos de la Secretaría de Es-



Los Embajadores de Guatemala, El Salvador
y Honduras durante la celebración

tado del Vaticano, así como Embajadores de los países centroamericanos acreditados ante el Gobierno de Italia, rectores de Universidades pontificias y otras instituciones relacionadas con la iglesia.



El coro de los Heraldos del Evangelio

Para la celebración de la Santa Misa se contó con la presencia de varios concelebrantes centroamericanos, así como con la destacada participación del coro de los Heraldos del Evangelio que, como en años anteriores pusieron el toque de mística espiritualidad acompañando la liturgia de la misa.



Aspecto general de la concurrencia

Después de la ceremonia eucarística los Embajadores fueron saludados por los asistentes y posteriormente fue ofrecido un Vino de Honor en los salones aledaños a la Iglesia, durante el cual se disfrutó de un agradable convivio entre los asistentes.